

Canapés y circo

ROSA SOLBES

Sabréis que han pasado casi 30 años desde que naciera *Valencia Semanal*, “La revista del País Valencià”. Para los más jóvenes explicaré que aquella publicación, entre finales de 1977 y mediados del 80, alcanzó a editar 120 números, unas 7.000 páginas, antes de que las deudas se la (nos) comieran por los pies. Un papel defectuoso, pero calificado por algunos de emblemático (qué miedo, cómo de solemne suena) y por otros de histórico (qué pavor, al borde de la prueba de carbono). Además, todavía útil. Porque no soy la única que a veces vuelve sobre aquellos viejos textos, y no precisamente como concesión a la nostalgia, sino más bien por la necesidad de beber en la que aún es una fuente de información muy valiosa sobre ciertos temas, personajes y acontecimientos. Ahora, la que sin duda resultó la aventura periodística más interesante del principio de la transición valenciana, ha sido facsimilada y editada en DVD con todas las ventajas que comporta para la búsqueda y consulta. Nos lo han puesto fácil: a golpe de un simple clic de ratón resucitan aquellas portadas cuatribarradas, titulares “con gancho”, reportajes sobre temas antes nunca investigados, entrevistas con personas hasta entonces silenciadas, opiniones aún por divulgar ...

Una libertad que *Valencia Semanal* pagó con ataques, querellas, y fianlmente la vida (a algunos voluntarios accionistas le costó el patrimonio) cuando las múltiples izquierdas se desentendieron de un “invento” que objetivamente les convenía pero que por fortuna (y quizá aquí estribara “el problema”) jamás llegaron a domeñar.

Así se mustió una de las mil flores periodísticas brotadas en los tiempos en que casi todo parecía posible y publicable. Flores como las que crecen formando abecedario en la portada del catálogo de la exposición sobre humor gráfico de la Unió de Periodistes (la recomiendo vivamente: en la Llotgeta de la CAM en Valencia). La idea de la muestra es



Los premiados con la presidenta de la Unió de Periodistes. / MÓNICA TORRES

incluso anterior a la crisis de las “viñetas de Mahoma” y su realización constituye, por el criterio con que se han seleccionado los 170 dibujos a 40 autores de distintos países, un ejemplo de lo diversamente que puede llegar a plasmarse la misma exigencia de libertad de expresión. Me explico: para algunos humoristas el lápiz o el micrófono son víctimas de las mordazas del poder; para otros, en cambio, estos mismos instrumentos actúan de arietes contra los derechos de los demás. No diréis que no es un generoso ejercicio de autocritica, aunque no de flojera. Porque haberlos, los hay, enemigos de la libertad, sólo que no siempre están en el mismo “bando”, y a veces estos adversarios también se disfrazan de dibujantes, fotógrafos o reporteros ...

La Unió de Periodistes es corporativa, pero no corporativista ni ciega, así que ha aceptado y publicado incluso alguna furibunda andanada con organismo que sin embargo defiende y reivindica: el Consell Audiovisual de Catalunya, al que en cierta viñeta se califica de “CACA”.

El viernes oficiábamos en la Universidad de Valencia la fiesta de la Libertad de Expresión, y recibían sus galardones (que cumplen 25 años) Francesc de Paula Burguera, el fotógrafo del 23-F Manuel Pérez Barriopedro, el programa de TVE *Informe Semanal* y el gran reportero Ryszard Kapuscinski. Libres resultaron los escuetos parlamentos y la muy divertida actuación de Juja, que se estrelló en cambio contra la adusta expresión de la embajadora polaca, quizá por incomprensión idiomática o por falta de simpatía ante el descaro anticlerical de la sátira que se representaba.

Luego, libremente, comentamos los malos tiempos para las empresas públicas de comunicación, las dificultades que nos obligan a hacer malabarismos cada día con las noticias, ese continuo caminar por la cuerda floja entre los bajos sueldos y la obediencia debida ...

Mientras así festejaba y cavilaba el segmento de la profesión más lúcido y batallador, la mayor parte de los editores, directores y políticos en el poder o la oposición preferían extasiarse, en un estreno espectacular bajo la carpa blanca, con otros funámbulos menos problemáticos.

Canapés y circo, que habría titulado *Valencia Semanal*.

Virosque reitera que Nieto “no tiene ni idea de lo que es la empresa”

AVE lamenta el exceso de politización de algunas parcelas cívicas

EL PAÍS, Valencia
Arturo Virosque, presidente de la Cámara de Comercio de Valencia, disparó ayer otro proyectil en la particular guerra que mantiene con el consejero de Empresa, Industria y Empleo y ex

rector de la Universidad Politécnica de Valencia, Justo Nieto, al afirmar que no comparte la vinculación de Universidad y Empresa en una consejería porque “la mente universitaria no tiene ni puñetera idea de lo que es la empresa”.

Francisco Camps, presidente de la Generalitat, anunció la incorporación de Justo Nieto al Consell en agosto de 2004 como “un pacto que sella el Consell con la Universidad”. Pero Arturo Virosque, presidente de la Cámara de Comercio de Valencia desde 1995 y recientemente reelegido para un cuarto mandato, tiró por tierra ayer la posible aportación de la Universidad al mundo empresarial valenciano.

“No comparto que Empresa y Universidad estén en la misma consejería”, comentó Virosque ayer en declaraciones recogidas por la Cadena SER. “La Universidad tiene que trabajar para la empresa en temas como la innovación”, siguió, “pero hay temas en los que no debe entrar”.

El también presidente del Consejo Superior de Cámaras de la Comunidad Valenciana evitó citar a Nieto por su nombre, pero su última descarga tenía un destinatario evidente: “La mente universitaria, sobre todo el profesorado, no tiene ni puñetera idea de lo que es la empresa”. “¿Cuántas empresas ha creado la Universidad?”, se preguntó Virosque.

Una de las características de los 19 años de rectorado de Justo Nieto al frente de la Universidad Politécnica de Valencia fue, precisamente, la creciente vinculación de la institución con diversas empresas a través de contratos de prestación de servicios o convenios de investigación que han derivado en la constitución de casi dos centenares de empresas.

El acercamiento del mundo de la empresa a la Universidad en aras del fomento de la investi-



Justo Nieto.

gación aplicada constituía sin duda uno de los mayores avales de Nieto cuando fue elegido por Camps para incorporarse al Consell. Otra cosa es la mano izquierda que haya podido mostrar el consejero hacia algunos representantes empresariales o camerales.

Las sucesivas cargas que Virosque ha lanzado contra el consejero de Empresa de la Generalitat desde que fue reelegido como presidente de la institución cameral contrastan con la reflexión compartida ayer por los dirigentes de la Asociación Valenciana de Empresarios (AVE) con representantes de otros cinco grupos empresariales de ámbito autonómico y corte similar

que lamentaron “un exceso de politización” de varios ámbitos civiles que contamina los proyectos a largo plazo y los somete a los vaivenes electorales.

Representantes del Círculo de Economía (catalán), el Círculo de Empresarios (madrileno), el Círculo de Empresarios Vascos, el Club Financiero de Vigo, el Observatorio Económico de Andalucía y AVE, reunidos ayer en Vigo, denunciaron a través de un comunicado que “la composición de buena parte de las instituciones, así como de los altos cuadros de la Administración, está excesivamente sujeta a la coyuntura política”.

Entre tales instituciones, los grupos empresariales aluden a los diversos tribunales que tutelan actividades económicas como, por ejemplo, el tribunal de defensa de la competencia.

Los empresarios admiten que la sociedad civil ha consentido la excesiva politización de diversos ámbitos cívicos y asumen su parte de responsabilidad en esa renuncia. “La deseable racionalidad en la organización de las Administraciones Públicas y la eficacia del tejido asociativo civil tienden a verse intensa y negativamente afectadas”, reza el documento.

“Una de las consecuencias más graves de estas disfunciones es la dificultad para planificar a largo plazo”, sigue el texto de los seis grupos empresariales, que cita expresamente como excesivamente politizados y “acompañados por una innecesaria tensión social” ámbitos tales como “la sanidad, las infraestructuras, la política exterior, y las políticas energéticas y de recursos hídricos”.

Un ex director de Arab Bank confirma pagos en Bahamas del Ivex a Iglesias

L. G. G., Valencia
El ex director de la oficina del Arab Bank en la calle de Colón de Valencia, Felipe Espinosa, confirmó ayer ante el juez los pagos desde el Instituto Valenciano de la Exportación (Ivex) a una sociedad domiciliada en Bahamas, Midway International (a la que la investigación relaciona con Julio Iglesias). Espinosa compareció en calidad de testigo ante el titular del Juzgado de Instrucción número 19 de Valencia que investiga posibles irregularidades en los pagos que el Ivex hizo a Julio Iglesias por su labor de promoción de la Comunidad Valenciana que recogió un contrato cuya totalidad no fue presentada en Corts. Durante 40 minutos examinó numerosa documentación y respondió fundamentalmente a las cuestiones que le plantearon el fiscal del caso y el letrado de los ocho diputados socialistas que presentaron la

denuncia por las posibles irregularidades, Virgilio Latorre. Cinco cheques de Bancaja fueron ingresados en una cuenta del Arab Bank —de la que por el tiempo transcurrido Espinosa dijo no recordar quién del Ivex era el titular— para después transferir el dinero a la entidad UBS Bank en Nassau (Bahamas).

Espinosa, que dijo que esa cuenta no era para su entidad especialmente importante y que sobre ella podía actuar cualquier empleado, confirmó también que los pagos se hacían en dólares (los cinco cheques que ayer se examinaron suponen pagos por valor de 1.200.000 dólares) y que eso era correcto porque se abonaba por un trabajo fuera de España realizado por un no residente.

El ex director del Arab Bank explicó el significado de cada uno de los códigos numéricos que identifican tanto los che-

ques como las transferencias realizadas desde su oficina.

Tras Espinosa estaba prevista la comparecencia, como imputado, de Faustino Salcedo, director de la oficina del Ivex en Miami. El juzgado citó la pasada semana a Salcedo a través del Ivex, que no comunicó incidencia alguna. Sin embargo, Salcedo no pudo organizar a tiempo, según fuentes del caso, su comparecencia. Así pues, el juzgado le citará de nuevo.

Espinosa y Salcedo son las dos diligencias que la Audiencia, junto a otras documentales, admitió que se practicasen tras el recurso presentado por el fiscal y por los denunciantes ya que el juez las había rechazado todas. La investigación pretende aclarar si Julio Iglesias cobró el dinero pactado en el contrato sus anexos, si lo hizo por servicios que realmente hizo o si a través de facturas falsas se desviaron otras cantidades.